



V DOMINGO DE CUARESMA CICLO A

2 DE ABRIL

CAMINO HACIA LA PASCUA

La fe que vivimos puede ser grande o pequeña, pero siempre ha de moverse, no puede quedarse estática a la espera, ha de salir al encuentro de la vida que Dios nos regala a raudales (Javier Prat)

LÁZARO DE BETANIA

“Jesús se echó a llorar”, qué gesto, qué sentimiento más humano el que Jesús nos da a conocer, desde aquí comprendemos mejor a Jesús que como nosotros, expresa sus sentimientos, es una buena noticia.

Lo maravilloso, increíble y sorprendente, es que Jesús llora con nuestras penas y sonríe con nuestras alegrías.

“¿No te he dicho que si tienes fe verás el poder de Dios?”
Sí, Jesús, sin fe no vemos tu poder.

“Desatadlo y dejadle que ande” Sí, desátame, Jesús. Quítame las vendas que atan mis brazos y mis piernas... y mis ojos. Para que ande y te siga”

Una buena forma de desatarnos de tantos nudos que muchas veces nos hacemos a nosotros mismos, que nos mantiene en la oscuridad de nuestras pequeñeces.

Jesús, hoy, abro mi corazón a la verdadera vida que nos ofreces, aunque a veces no te entienda.

ORACION

Ayúdanos a escapar de las trampas de tanta superficialidad,
de las huidas del necesario compromiso!
¡Que tu verdad, Padre nuestro, sea fuente profunda



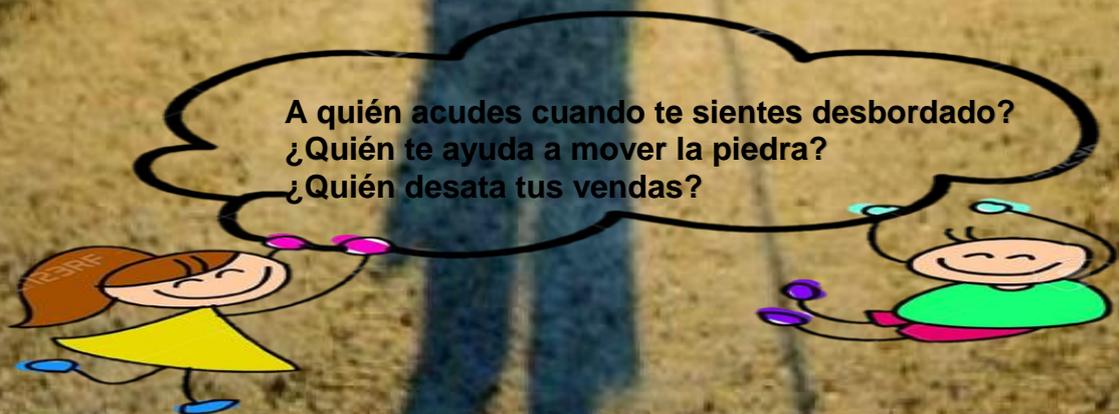
en tiempos de tanta sequía, y que los que te buscamos,
sepamos anunciarte en las fronteras de la vida!
Los acontecimientos nos señalan la hora exacta de tu paso,
Resucítame, Jesús amigo.

EVANGELIO Jn 11,1-45

SILENCIO Música ambiental

REFLEXION DEL EVANGELIO

Me llamo Lázaro. He vivido rodeado de cuidados y de afecto, de bienes materiales y de amistades. Caí enfermo y sentí la ausencia de la única persona que podía curarme. Ya, de algún modo hemos muerto antes de morir, porque sentimos el peso de la losa que nos impide salir y no somos capaces de romper nuestras amarras.



(Leer pausadamente)

Como Lázaro, el Señor te visita para abrir tu sepulcro y devolvarte a la vida, a sanar heridas y consolar tus tristezas.

Si te resucitó es para que salgas a anunciar al Señor de la vida, para dar la Nueva Noticia al mundo.

Son muchas las instancias donde lo que esperamos que Dios haga no es lo que el eterno que debe hacer, puesto que no es lo mejor.



Hay situaciones que nos producen mucha tristeza y quizás angustia, sin embargo son para la gloria de Dios. Tenemos que aprender a confiar en que Dios tiene cuidado de nosotros y que a su debido tiempo intervendrá y proveerá para resolver la situación difícil en la que nos encontremos.

Jesús siempre llega en el momento adecuado para edificar y aumentar la fe, no de unos cuantos, sino la de muchos.

“Entonces muchos de los judíos que habían venido para acompañar a María, y vieron lo que hizo Jesús, creyeron en Él.”

Canto

AUNQUE YO NO LO ENTIENDA

Yo me rebelo y Él me dice: Perdona
Yo tengo miedo, y Él me dice: Ánimo
Yo dudo, y Él me dice: Confía
Yo siento angustia, y Él me dice: Cálmate
Yo quiero quedarme sola, y Él me dice: Ven y sígueme
Yo hago mis planes, y Él me dice: Olvídalos
Yo me procuro bienes, y Él me dice: Déjalos
Yo quiero seguridad, y Él me dice: No te la prometo

Yo quiero vivir y Él me dice: Entrega tu vida
Yo quiero ser el jefe, y Él me dice: Busca el servicio
Yo quiero ser grande y Él me dice: Sé cómo un niño
Yo quiero esconderme y Él me dice: Muestra tu luz
Yo quiero el primer puesto y Él me dice: Siéntate el último
Yo quiero que me vean, Él me dice: Reza en lo secreto

Reflexionemos

Lázaro encerrado en su tumba somos cada uno de nosotros, que andamos envueltos en nuestros egoísmos y atados con el sudario de nuestros intereses. Esto nos hace vivir muertos, incapaces de



transmitir vida, entusiasmo, alegría y no somos felices mientras no hacemos crecer la vida y la entregamos.

Jesús nos llama: **SAL FUERA**

CUESTIONA TU VIDA

¿En qué realidades, me siento llamado a dar?
¿Qué me impide desplegar me más allá de mi mism@?
¿Cómo me ayuda Jesús a vivir una vida plena?



COMPARTIR

Lázaro es anuncio y signo de la Pascua del Señor, anticipo de la resurrección de Cristo y de todos aquellos en los que habita el Espíritu. Despojémonos del hombre viejo para revestirnos del nuevo, y pidamos que el Espíritu que es “Señor y dador de vida” nos vivifique con su presencia entre nosotros.

Canto final